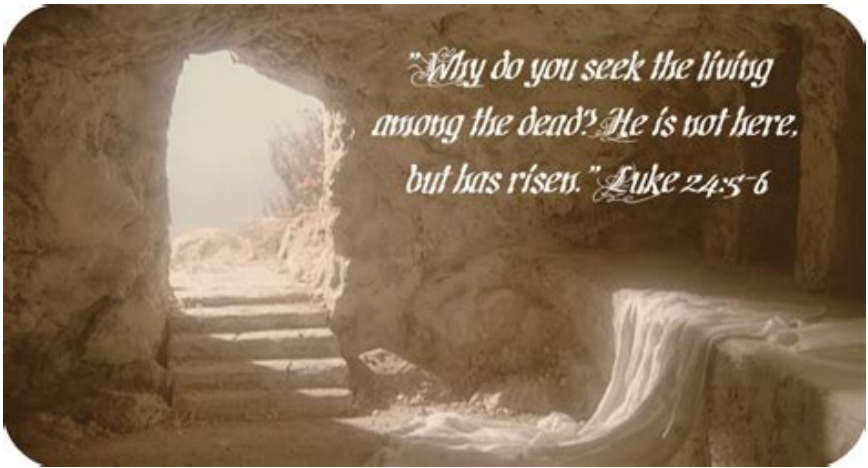


# ST. JOHN'S AT DIOCESAN CENTER IGLESIA EPISCOPAL DE SAN JUAN

23 E. Airy Street | Norristown PA 19401 | (610) 272-4092



## CUÁL ES TU HISTORIA

**Rvd. Andrew F. Kline**

Texto del Sermón predicado Día de Pascua

17 de Abril, 2022

HECHOS 10:34-43 | SALMO 118:1-2, 14-24  
I CORINTIOS 15:19-26 | SAN LUCAS 24:1-12

Por lo que puedo decir, mi historia tiene un límite. Terminará. No es gran cosa. Quizá algún retoño mío lo haga interesante cuando lo cuente. Pero como dice el novelista y guionista, gracias a Dios tiene un final. ¿De qué otra manera puedes contarle? Pero en mi caso: seré olvidado. ¿Y usted? Si tienes el coraje y la sabiduría, dílo: seré olvidado.

La historia de Jesús ha llegado a su límite. Está terminado. Cierto, en esa primera mañana de Pascua, no ha terminado para aquellos que fueron sus amigos. Ellos, sin embargo, se han quedado con nada más que miedo, arrepentimiento, recriminación y culpa. Por una tarde y un día sufre la más cruel vergüenza y castigo. Muere asfixiado por deshidratación y exposición. Su castigo es doloroso. Vergonzoso su trato. Pero este no es todavía el límite de la historia.

Añade: sabe que viene. Agrega: su mejor amigo lo traiciona. Además, su gente se vuelve contra él. Además, están dirigidos por líderes que solo se preocupan por el poder y dudan de la verdad. Además, es víctima de la tiranía romana, de un imperio que solo quiere tributo, que se niega a reconocer que las personas deben ser libres y compartir la dignidad de la imagen de Dios.

Además es inocente. Además todo el mundo lo sabe. Además la opinión pública opta por dejar en libertad a un criminal en su lugar, porque todos saben que así es como se salvan. Además es joven, y lo único que ha hecho es ayudar a las personas y buscar su mejoramiento. Incluso mientras exhala su último aliento, está prestando atención. No rendirse. Estar ahí para los demás. Derramando su vida. Hasta que finalmente, entrega su espíritu. Él está enterrado. Pronto será olvidado.

Esos primeros testigos de la tumba vacía saben lo que sabemos. Los muertos siguen muertos. Ver fantasmas es una cosa. Ver a la muerta tía Mary sentarse, comer y beber, es otra. Nadie, especialmente los primeros discípulos de Jesús, cree que los muertos resucitan y simplemente salen de la tumba. Vieron a Jesús resucitar a Lázaro. Pero Lázaro se había quedado dormido. Jesús había sido asesinado por los poderes fácticos. Ciertamente, no estaba quebrantado, pero sin duda fue borrado.

Mientras sale el sol, cuando la luz comienza a brillar sobre todo esto, en estos primeros doce versículos del relato de Lucas de este extraño evento, todo lo que tenemos es una piedra removida, y una tumba casi vacía, o más irónicamente, las mujeres nobles y sus chismes vanos y ese cobarde Peter y su curiosidad.

No es justo que nadie escuche a las mujeres fieles. ¡No es como si se les permitiera testificar en la corte! Ciertamente, nadie en su sano juicio escucharía cualquier teoría que se le ocurriera a Peter. Pero él nota algo. La única señal real. La ropa de entierro envuelta cuidadosamente.

Cotilleo ocioso y curiosidad de cobarde. De lo contrario, está claro. Jesús está muerto. Y alguien ha robado el cuerpo. Ahora, ¿por qué alguien se molestaría en desenvolver el cuerpo y luego tomarlo? No importa. Nada ha cambiado. Ese es el final más probable. Así termina la historia... Hasta que no.

Precisamente porque vivimos en medio de la mayor abundancia, riqueza y explosión de conocimiento en la historia registrada, estamos experimentando una crisis de significado aún más sorprendente. Ya no hay autoridades. No hay expertos en los que confiemos. Ya nadie escucha particularmente a nuestros famosos ateos y materialistas. La palabra ciencia induce miradas nerviosas. Pero el verdadero problema es que hemos perdido el hilo. Nos damos cuenta de que necesitamos conocer la historia de las cosas, necesitamos nuestros mitos y leyendas. ¿Pero cuál es la verdadera?

Las cosas más verdaderas son verdad en todos los niveles, cuerpo, alma, espíritu, tierra, aire, agua, cielo, registro inferior y registro superior, visible e invisible, material y espiritual. Y en estos días, es tan difícil de armar, que parece que los mercachifles y vendedores más astutos, más desvergonzados, más el ascenso de los hombres fuertes, es decir, los más estúpidos, son los que tienen toda nuestra atención.

¿Cuadro grande? Hay una gran explosión. Una creación improbable de la nada. Una confluencia de eventos de miles de millones de años en desarrollo. El surgimiento de una especie pensante y consciente. El surgimiento de familias, clanes, tribus y naciones que poco a poco aprenden a cooperar. La caza y la recolección, el arado y la cosecha, el pastoreo y el pastoreo, se ordena el caos y los sacerdotes y artistas cuentan la historia.

Llega una plenitud de los tiempos, una confluencia de acontecimientos, donde la dignidad del individuo es más importante que la mera libertad de la esclavitud. Y el individuo puede finalmente dar sentido al todo. En la plenitud de los tiempos, bajo la estrella de David y el sol de Roma, nacen dos Hijos de Dios, y uno es crucificado.

La primera historia, de César Augusto, es un relato maximalista. Es el poeta en el bar, entre copas y copas, alabamos, pues, a los hombres ilustres, a los poderosos que gobiernan el mundo. Esta historia sigue repitiéndose. Celebramos o lloramos sus secuelas hoy.

La segunda historia, de Jesús de Nazaret, es una historia mucho menos ambiciosa de un hombre trabajador, un judío nacido libre debido a la liberación en el Mar Rojo, pero de ninguna clase o rango en particular, que sabía que el mundo no solo necesitaba libertad. , pero una cosa más para ser completada.

La segunda historia es diferente porque, salvo algún que otro milagro aquí y allá, no se extralimita. Y aquí está la cuestión: debido a quién Jesús dice que es, y debido a quién la gente piensa que Jesús podría ser, y debido a la forma en que Jesús muere, hay muy pocos finales alternativos. Jesús está muerto. Se robaron el cuerpo. ¿Jesús está vivo? Tal vez con el tiempo averigüemos qué significa esto. Aún así, la historia de Jesús ha llegado a su límite.

Que tengamos esta mañana, ya sea la fidelidad de las mujeres, o simplemente la curiosidad de Pedro. Y Dios mío, llévanos más adentro de la historia, a la conclusión que nos cambia. Las cosas más verdaderas son verdad en todos los niveles. Y si todo fuera mentira, ¿Peter habría seguido dando testimonio de sus ilusiones hasta que fue crucificado boca abajo, solo para mantener la estafa?

Hay muy, muy pocos finales alternativos para esta historia. Si hay un Dios, es la historia de Jesús, y el amor que el Padre le tiene, que nos permite contar la historia para que nadie quede en el olvido.

Así como la muerte de Jesús toca e ilumina toda muerte, también lo hace la vida de Jesús. Y más maravillosamente, porque Jesús vive, nuestra historia tiene un final, un propósito y un punto. Él está haciendo nuevas todas las cosas y nos invita a participar en ello. Él va a volver otra vez por nosotros. Y con él heredaremos un cielo nuevo y una tierra nueva. Y sea lo que sea lo que eso signifique, no es un pastel en el cielo cuando mueres. Es la restauración de las cosas tristes y rotas, de las cosas envejecidas y olvidadas, incluso aquí, incluso ahora.

Si eres materialista, Dios te bendiga. Felices Pascuas. Espero que seamos amigos, una copa y un brindis por nuestra crisis de sentido, y que tengamos una gran conversación. ¡Que alguien se acuerde de nosotros!

Si crees que el universo tiene altura y profundidad, e infinitos niveles de procesos y maravillas, entonces, por favor, inclínate hacia adelante y continúa. Como esas mujeres, como el querido Pedro, da un paso dentro de la tumba y sigue la historia a medida que continúa.

¡Recordar! ¡Celebrar! ¡Hasta los cobardes serán perdonados!  
¡Comed y bebed con el Señor resucitado!

¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado! ¡El Señor ha resucitado en verdad!  
¡Aleluya!